

Por qué **PLATÓN Y ARISTÓTELES** siguen vigentes en nuestras aulas

Aunque usted no lo crea, Platón y Aristóteles se preocuparon mucho por la educación. Sus conceptos siguen vigentes a través de los siglos y aquí les mostramos por qué:

Por Scarlett Proaño
sproano@usfq.edu.ec

Platón

Conocemos el pensamiento de Platón a través de sus *Diálogos*, una extensa y bellísima obra cuyo principal protagonista es, precisamente, su antiguo maestro, Sócrates, abordando diferentes problemas filosóficos.

En general, la filosofía de Platón subordina el mundo sensible al mundo ideal y de las esencias, las “ideas fundamentales”. Intenta explicar que la verdad está en las ideas (es decir, la abstracción de la realidad). Para él, el sentido del bien se origina en una gran idea universal, absoluta y eterna, a partir de la cual nacen las demás ideas. Así, se constituyen en el origen del ser y del conocer. Esto quiere decir que la verdad no está en lo que vemos y percibimos por nuestros sentidos, o mejor, que la realidad o el mundo

material que vemos es imperfecto y nos llega de manera distorsionada, por lo que no debemos creer en él, sino en las nociones abstractas o el mundo de las ideas, que son perfectas, y de las cuales se deriva el verdadero conocimiento.

Para Platón, la Idea (o la esencia), concebida como forma inteligible, es el modelo o “plantilla” de todas las cosas que existen, y es lo que sustenta toda experiencia real. Estas ideas fundamentales son eternas y universales, sin las cuales no es posible el conocimiento.

Esto dio pie a lo que se conocerá más adelante como el Idealismo, en contraposición total a lo que Aristóteles planteaba en su filosofía, la cual luego será conocida como Realismo. El Idealismo fue posteriormente retomado de una u otra forma en diferentes épocas por diversos pensadores, teólogos, cien-

tíficos y filósofos como Plotino, San Agustín, Descartes, Kant, Hegel, etc. (Gutek, 2004). Platón inauguró así el pensamiento metafísico occidental.

La obra de Platón es inmensa y abordó temas muy trascendentales relativos al bien, el mal, la bondad, el hombre, el Estado, el alma, la justicia, la opinión, la virtud, la belleza. Sin embargo, merece la pena destacar su papel e ideas desarrolladas en torno a la educación. En el *Menón*, Platón ya se preguntaba si era posible enseñar la virtud, siendo esta configurada por las virtudes cardinales de la prudencia, la fortaleza, la templanza y la justicia. Para Platón, esta pregunta constituye el punto de partida de la teoría de la educación y el de toda la filosofía platónica (Moreau, 1959).

Platón fue el primero en poseer una filosofía de la educación, en el

La obra de Platón es inmensa y abordó temas muy trascendentales relativos al bien, el mal, la bondad, el hombre, el Estado, el alma, la justicia, la opinión, la virtud, la belleza.

sentido de plantear un fin, la razón de ser subyacente de la educación. No se trataba de crear individuos con un arsenal de conocimientos, sino de formar buenos ciudadanos, buenos padres de familia capaces de gobernar bien su casa y capaces de servir bien al Estado. Uno de los roles de la educación para Platón es la formación del carácter, por lo que era necesario trabajar en los diferentes componentes del alma.

A partir del pensamiento platónico, temas como la ética, la política y la estética pasaron a ocupar el espacio de la filosofía. Es decir, Platón fue más allá de lo que hasta ese momento había sido la filosofía, que era hasta entonces una forma de indagar cómo estaba conformado el mundo físicamente y por qué.

A mi modo de ver no existe un pensador ni filósofo más grande que Platón. Su influencia ha sido determinante en la historia de la filosofía y, a pesar del tiempo, sus planteamientos son muy actuales y muy válidos. Todos los grandes filósofos han tenido que pensar y repensar a Platón pero, más que eso, se han convertido en ejemplos vivos de su gran aporte: la metacognición, es decir, la conciencia de lo que significa “pensar el pensamiento”.



Par Platón, alcanzar las ideas (las verdaderas ideas), salir de la caverna, del mundo de las sombras y las apariencias es lo que se logra a través del ejercicio de la razón.

Desafortunadamente, hay quienes han entendido muy mal su filosofía, llegando incluso a vincularla con prácticas educativas donde solo impera la transmisión de conceptos sin que haya de por medio el pensamiento y la racionalización. Se ha tergiversado el Idealismo como una práctica que no permite el uso de la experimentación, ni el aprendizaje empírico, donde solo se impone la memorización de “ideas” sin la participación del que aprende o recibe esos contenidos de forma pasiva y vacía.

Sin embargo, todo eso es un error, porque lo que nos enseña Platón es justamente lo contrario: aprender a pensar. Tres valiosas herramientas

en la educación se pueden desprender de su filosofía: la metacognición, el método socrático y la duda metódica. A través de la metacognición, los alumnos son conscientes de su propio aprendizaje. Eso les da autonomía y confianza en su propio proceso. El método socrático ejercita la lógica, el debate, el intercambio de ideas y, sobre todo, el encontrar por sí mismo las respuestas y los errores. La duda metódica, tan necesaria en el método científico, enseña a ir más allá, a no caer en dogmas, a cuestionarlo todo.

Alcanzar las ideas (las verdaderas ideas), salir de la caverna, del mundo de las sombras y las apariencias es lo que se logra a través del ejercicio de la razón.

Tres valiosas herramientas en la educación se pueden desprender de la filosofía de Platón: la metacognición, el método socrático y la duda metódica.



Con el ABP los alumnos trabajan de manera cooperativa en la resolución de un problema dado. Esto les permite no solo ser los protagonistas de su aprendizaje sino que les conducirá por un proceso de exploración

Aristóteles

A diferencia del mundo de las ideas de Platón, Aristóteles creía que el mundo real que nos rodea (personas, objetos, animales, etc.) es la fuente del conocimiento, y que este conocimiento está aquí, a nuestro alcance, no en otra parte. Que a partir de todo lo que podemos percibir a través de los

sentidos, nuestra mente puede formar ideas y conceptos. Y estos a su vez los podemos crear nosotros porque tenemos la capacidad de pensar, analizar y catalogar: es decir, se forman a partir de nosotros mismos, pero luego de experimentar con ellos en la realidad. Dice Aristóteles que los seres humanos nos distinguimos porque somos capaces de pensar, de reflexionar, y porque poseemos otra cualidad importante: la capacidad de asombro, de preguntarnos el porqué de las cosas (Savater, s.f).

En nuestro lenguaje habitual y científico retomamos conceptos y definiciones que él mismo elaboró, además de ejercicios mentales tan importantes como la lógica, el silogismo, el análisis, la síntesis,

etc. Era muy preciso, metódico, un gran compilador y observador de su entorno y la naturaleza (Savater, s.f).

Aristóteles, a diferencia de Platón, tiene un interés particular en los fenómenos y en las ciencias naturales, dándole mucha importancia a la recolección y clasificación de los hechos empíricos. Hace una delimitación y definición muy claras de los problemas filosóficos para tratarlos separadamente y según un método específico en sus diferentes tratados.

Para Aristóteles, la base del conocimiento viene a través del mundo exterior, de la realidad que nos rodea, de todo aquello que vemos, percibimos con los sentidos y podemos experimentar. Esa información que obtenemos del exterior es posible procesarla, catalogarla, analizarla a través de nuestro raciocinio, lo cual nos permite extraer conceptos y teorías. Estos a su vez nos dan una guía de comportamiento. Estas son las bases de lo que se catalogará más adelante como el Realismo.

El legado de Aristóteles es de una importancia inconmensurable. No se puede negar su influencia en la historia de la filosofía y del pensamiento occidental e incluso universal. Aristóteles se interesó por todos los tipos y formas de saber, y fue realmente él quien le dio sentido y forma a la ciencia. Fue él quien estableció los principios de la lógica, que es la base de todas las disciplinas que mueven el mundo hoy en día, desde la medicina hasta la tecnología en todas sus formas (Savater, s.f).

El Realismo apoya la educación dándole un enfoque cualitativo porque es la base de las actividades educativas que apoyan la investigación, la observación, la exploración, la lógica, el desarrollo de los problemas, las metodologías, la búsqueda de evidencia y el conocimiento empírico. En fin, la exploración del mundo como tal.

Dice Aristóteles que los seres humanos nos distinguimos porque somos capaces de pensar

REFERENCIAS

Colom, A., Bernabeu, J., Domínguez, E., Sarramona, J. (2002). *Teorías e instituciones contemporáneas de la educación*. Barcelona: Ariel Educación

Fink, L.D. (2003). *Creating significant learning experiences: an integrated approach to designing college courses*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

Guttek, G. (2004). *Educational Philosophy and Changes*. Boston: Pearson Custom Publishing.

Moreau, J. (s.f). *Platón y la educación en los grandes pedagogos*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica

Savater, F. (s.f). *Aristóteles, la filosofía de la realidad*. La aventura del pensamiento. [versión YouTube]. Tomado de: http://www.youtube.com/watch?v=oFh_ZnRcjmQ&feature=related

Zemelman, S., Daniels, H., & Hyde, A. (2005). *Best practice: New standards for teaching and learning in American Schools*. Portsmouth, NH: Heinemann.

Una de las premisas del aprendizaje significativo es que debe estar centrado en el aprendizaje, en las experiencias, y no en el contenido (Fink, 2003). Lo cual lo acercaría mucho a Aristóteles. Así, el maestro diagnostica y diseña experiencias apropiadas y significativas que les permite a sus estudiantes adquirir conceptos y destrezas esenciales (Fink, 2003). Según la Taxonomía de Fink, las experiencias significativas promueven los seis tipos de aprendizaje: conocimientos básicos, aplicación, integración, dimensión humana, valor, aprender a aprender. No puede haber aprendizaje significativo sin la aplicación práctica y la experimentación de lo que se está conociendo.

Un ejemplo concreto interesante donde se aplicaría la filosofía tanto de Aristóteles como de Platón es en el ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos). Con el ABP los alumnos trabajan de manera cooperativa en la resolución de un problema dado. Esto les permite no solo ser los protagonistas de su aprendizaje sino que les conducirá por un proceso de exploración, investigación, metacognición y análisis muy efectivo para su desarrollo intelectual y apropiación de destrezas sociales, comunicacionales, investigativas y, sobre todo, de pensamiento crítico (Zemelman et al, 2005).

Como ven, muchos de nosotros hemos implementado sin saberlo los conceptos de estos dos grandes pensadores en nuestras aulas. Y si no ¿por qué no empezar ya?



Para Aristóteles, la base del conocimiento viene a través del mundo exterior, de la realidad que nos rodea, de todo aquello que vemos, percibimos con los sentidos y podemos experimentar.

A graphic element resembling a black sticky note with a yellow paperclip on the left side. The text on the note is white and reads: "Un ejemplo concreto interesante donde se aplicaría la filosofía tanto de Aristóteles como de Platón es en el ABP (Aprendizaje Basado en Proyectos)".